

## **RECELO A LO INAPLAZABLE**

Miró el reloj por enésima vez en el día, jueves 8, doce menos cinco de la mañana, cinco minutos para el último examen, un examen que marcaría el final de una etapa, para bien o para mal. - Que lejos he llegado - pensó Iria nerviosa, aunque en realidad no lo aparentaba, siempre mostraba una realidad completamente diferente a la que ella sentía, ¿por qué?, no lo sabía aún, quizás el acudir al psicólogo no era cosa de un día y necesitaba un tiempo para asimilar todo lo que estaba aprendiendo sobre ella misma.

4 minutos

Ella era una roca irrompible a los ojos de todos, o al menos eso quería aparentar, no era capaz de gritar tan alto como le gustaría la presión que sentía en el pecho desde que se levantaba hasta que se acostaba, que lloraba cada noche en silencio y que se sentía muy sola a pesar de estar siempre rodeada de gente. A todo esto, se sumó el curso en el que se encontraba, 2º de bachillerato, el terror de los cursos, ese que siempre observas desde tan lejos, -oh, personas de bachillerato- pensaba Iria cuando era más pequeña, y mírala ahora, a cuatro minutos de empezar lo que sería su segundo examen.

3 minutos

¿Curioso no?, lo despacio que pasa el tiempo mientras estudias, te frustras, lloras y sigues estudiando y cuando levantas la cabeza te encuentras en junio, finalizada la etapa amigos, amigos con los que has crecido, con los que no te has separado de ellos desde infantil, profesores que nunca más volverán a darte clase, que nunca más volverán a ayudarte. Pasillos olvidados que nunca más serán recorridos por aquellos alumnos que consiguieron cerrar las puertas definitivas en mayo. Clases, mesas, sillas que van siendo utilizadas por última vez, aquellas por las que peleas el primer día de clase como si todas las demás no fueran iguales.

2 minutos

Miedos constantes que te acompañan durante todo el curso hasta justo el último minuto, tal y como lo está viviendo Iria. Miedos que te paralizan, que te frenan, que hacen que no puedas aguantar las lágrimas frente a un papel en blanco, frente a un tiempo que no corre, si no vuela, y tu mente.... Tu mente solo intenta aguantar, buscar entre la tanta información que le has añadido de golpe, sin apenas dormir, información que intenta buscar "lengua no, mate tampoco, ¿física?" y una vez que da con ella remover cielo y tierra hasta dar con la dichosa fórmula exacta para ese ejercicio específico. Todo esto mientras cargas con la presión de tu cabeza jugándote una mala pasada y haciendo que se te aparezca continuamente la dichosa pregunta en letras mayúscula, subrayada, ¿y si por esto no entras a la carrera que quieres?

1 minuto

Último minuto, el que hace que le entre a Iria un escalofrío por todo el cuerpo, unos nervios que ya no sabe como contener, sus pensamientos están disparados, su pierna ha entrado en un tic nervioso del que duda poder salir hasta el final del examen. Las personas a su alrededor pálidas, mordiéndose las uñas... y todo por un simple examen similar a los tropecientos que se hacen en clase a lo largo del curso, Iria esto lo sabe de sobra, pero la puede la presión. - La nota, la nota, la nota...- no para de repetirse una y otra vez sin control. Segundos, eternos segundos que parecen paralizados. Una clase distinta, una mesa distinta, gente distinta.... Apenas lleva sentada ahí y ya ha memorizado cada una de las cosas que le rodean. 5 segundos. Iria abre la tapa del boli para prepararse. 4 segundos. Última bocanada fuerte de aire. 3 segundos. Se centra en la presión fuerte en el pecho. 2 segundos. Último vistazo a su alrededor. 1 segundo. - Jamás me había sentido tan preparada - dijo para sí misma Iria antes de sumergirse por completo en el examen.